

PRESENTACIÓN

FRANCISCO J. BUIDE DEL REAL

Director del Archivo-Biblioteca de la Catedral de Santiago

El año 2018 toda la Catedral de Santiago en sus diversas áreas se ha sumado con gozo a la reapertura del Pórtico de la Gloria después de su largo estudio y restauración. También el Archivo se suma a este momento “de Gloria” donde el Pórtico del maestro Mateo recupera el esplendor del colorido medieval que aún lucen, en otras condiciones y conservación, los manuscritos medievales que sirvieron en su momento de correlato para pigmentos, colores y confirmación de soluciones medievales sobre pergamino para el Pórtico, sobre piedra. La restauración sacó a la luz toda la vitalidad conservada, estableciendo condiciones de conservación para el futuro y, en una importante proporción, supuso un laboratorio de estudio multidisciplinar fascinante, cuyas conclusiones han aportado y aportarán mucho al ámbito del conocimiento histórico artístico, de la conservación, y de los procesos intermedios de agresión y deterioro, por un lado, y de restauraciones e intervenciones a lo largo de la historia. Nos muestran así no sólo la genialidad originaria, y nuestra visión actual, sino también los momentos intermedios y cómo fue visto, conservado y tratado el Pórtico a lo largo de los siglos. La documentación del Archivo fue complementaria a los resultados arqueológicos, histórico-artísticos e incluso análisis geológicos, físicos y biológicos. En muchas ocasiones la voz del historiador imaginamos resultaba fría al investigador de otros ámbitos, recordando lo que podemos saber documentalmente que, en ocasiones, parece tan poco, pero aprendiendo a calibrar los conocimientos de cada ámbito en el otro, aprendiendo todos mutuamente como sucedió en todo este tiempo. Este “sucedio” se abre al “sigue aconteciendo”, pues la restauración de la Catedral prosigue, en una nueva fase, y este proceso de estudio y aprendizaje también. Quién sufra los andamios catedralicios, como peregrino, visitante o devoto compostelano, debe saber que no sólo se está limpiando la Catedral, sino que se está estudiando, conociendo como nunca, revertiendo intervenciones provisionales o que con el tiempo no resultaron lo adecuadas que se preveía, recuperando otras soluciones, a veces más antiguas y artesanales pero más sabias, y conociendo incluso mejor cómo se vivía la Catedral como punto de encuentro y celebración, tan variado poliédrico.

Algunas de estas facetas nos devuelven la mirada al Archivo, y tanto el investigador experto como el fascinado aficionado son capaces de imaginar el contexto originario de tantos volúmenes que aquí conservamos, empezando por el siempre apasionante y nunca agotado *Códice Calixtino*. Su composición nos devuelve a un tiempo anterior incluso a Mateo, y el Pórtico, y apurando algunos textos del Calixtino nos retrotraemos a fases previas a la base románica de nuestra Catedral. Desde las palabras del Calixtino hasta el siglo XVI la Catedral siguió siendo siglos, de puertas abiertas noche y día a la entrada de peregrinos, a su presencia, cantando, juntándose, durmiendo si el agotamiento era tan grande, velando, como nos cuenta el sermón *Veneranda Dies*. O moviéndonos más adelante en el tiempo en la Historia, renovamos nuestra fascinación no ya con nuestros textos sino con aquellos que los peregrinos escribieron de puño y letra y se conservaron en tantos lugares de origen y regreso como eran ellos, pero vuelven a Compostela como vinieron sus autores. Con la imaginación, los volúmenes del Archivo, y los espacios arquitectónicos en obras, ubicamos libros litúrgicos y de coro que también van recuperando su interés y vitalidad. Desde el Archivo los mostramos y, como en el presente número, también los damos a conocer mejor para suscitar el interés de los investigadores tanto material, por la elaboración formal de estos interesantes libros, como artístico y, por supuesto, histórico-litúrgico. Parece resonar de nuevo el coro central de la Catedral con sus cantos en las celebraciones, con el aroma aún del incienso del gran turíbulo e incensario, el *Botafumeiro*, de la procesión, incensando las reliquias, especialmente la que preside la Catedral. Tomamos en nuestras manos el Cantoral procesional, el único que cabe en unas manos, vemos sobre el enorme facistol los majestuosos volúmenes de cantorales por los que cantamos a coro, o nos recogemos devotamente a rezar las Horas canónicas con el Breviario de Miranda.

Es este mundo evocado al que nos devuelven las siguientes páginas de esta revista, cuyos contenidos en esta ocasión abarcan el período entre los siglos XI e inicios del XVI, la Edad Media. Nuestra revista está obviamente abierta a investigaciones históricas de los diversos ámbitos y para cualquier período, tomando como elemento fundamental la documentación aquí conservada. En esta ocasión se trató de la medieval, pero tanto la tipología de la misma como la temática y la hermenéutica son muy diversas, e incluso la geografía, habida cuenta que la vida de la Catedral se extendía hacia la comarca, las tierras gallegas y, como se podrá leer aquí, hasta Portugal.

Otros aspectos a los que la restauración de la Catedral nos está abriendo, en las fases iniciadas desde el Pórtico, torres y fachadas, y en las fases que actualmente se abren, es el estudio constructivo y arquitectónico. Objeto de numerosos estudios y de algunas tesis doctorales de referencia en nuestra Biblioteca, la colección de planos y dibujos ha revitalizado un interés objeto de trabajo externo interdisciplinar y trabajo interno de catalogación

del propio Archivo que, si bien suscitando perplejidades en algunos sectores ajenos a la historia, archivística y sus métodos, ha renovado nuestro conocimiento interno y sacado a la luz nuevas referencias, revisado otras, y permitirá ofrecer unos instrumentos de trabajo aprovechando de nuevo sinergias y necesidades en este panorama amplio de trabajo. Alguna de éstas va saliendo a la luz en la hoja mensual *Galicia Histórica* como anticipo, como se recoge al final de la revista. La dificultad de estos procesos de localización y catalogación estriba en no ser un fondo único compacto, sino elementos dispersos procedentes de distintos fondos y ámbitos. La propia conservación histórica de planos y dibujos está vinculada a la azarosa vida de las obras y realizaciones, de forma que en raras ocasiones a lo largo de los siglos se terminaron conservando. Incluso en tiempos más recientes las intervenciones, a veces de mano de arquitectos o expertos externos a la Catedral, no han dejado expedientes unificados sino dispersos por las diversas instituciones implicadas. Esto hace todavía más valioso y exigente el trabajo que se está haciendo.

Este trabajo de catalogación nos muestra la actividad cotidiana del Archivo. Sólo indirectamente encuentra ésta su reflejo en la revista, por eso es agradable recordarla aquí como un pequeño gesto de visibilidad hacia ella, y hacia sus actores y beneficiarios. Especialmente se recuerda con gratitud el trabajo del personal del Archivo y Biblioteca.

11

Por un lado la principal actividad, de apertura y disponibilidad a la investigación, encuentra sus principales beneficiarios en alumnos y profesores de la Universidad, “peregrinos” que se han consolidado como investigadores desde tantos lugares como puntos de partida de “nuestros caminos” a Santiago, y un amplio abanico de investigadores que, desde un trabajo en otros sectores profesionales, o ya disfrutando del descanso jubilar (jubilación y jubileo) acceden a nuestros fondos. En algunas ocasiones nosotros mismos ofrecemos cauce de publicación a sus trabajos, en otros recopilamos desde nuestra Biblioteca los libros o las referencias a publicaciones que nos llegan en retorno al acceso garantizado a la documentación con la cual se han hecho esos trabajos.

También la otra cara de esta actividad de conservación, que es la catalogación en diversas formas, encuentra eco en nuestra revista, o a través de las bases de datos en red de que disponemos, y en la publicación digital.

Pero desde el Archivo no queremos descuidar tampoco la divulgación, sea al alumnado universitario o incluso más joven, sea al gran público. Además de las visitas de grupos organizados, en alguna ocasión se ha podido incluso transformar en lección *in situ* dicha visita, con el privilegio para el alumno de trabajar con la documentación original delante. Desde hace ya años se ha consolidado en la ciudad de Santiago la fecha del 9 de junio, Día Internacional de los Archivos, como ocasión de visita, hasta el punto de generar una entusiasta y agradecida respuesta por parte de un abanico muy

amplio de visitantes, peregrinos de paso, como no podía ser menos, y vecinos. Para los vecinos la Catedral es la iglesia de la ciudad, por excelencia, y la sienten tan suya como los peregrinos. Por eso les sorprende gratamente el poderlo conocer por dentro, sorpresa que se amplía al reconocer la propia historia cotidiana y ciudadana, religiosa pero también civil, humana en general, en nuestros fondos documentales. También aquí la hoja de divulgación *Galicia Histórica*, sumada en sinergia a estas actividades, genera un interés por la historia que después se abre a publicaciones y trabajos de mayor calado.

Nuestra revista se está consolidando como cauce de publicación de la documentación del Archivo-Biblioteca. Se presenta en transcripción o como *regesta*, como instrumento de trabajo archivístico o documental, de forma que el investigador no necesite desplazarse físicamente hasta aquí o, cuando lo haga, pueda haber consultado previamente nuestros fondos. De esta forma la estancia de investigación se puede optimizar. También así permitimos estudios cada vez más amplios integrando las diversas fuentes especialmente galaicas que se van trabajando y publicando. La progresiva apertura a las nuevas tecnologías en nuestra sede ya permite el estudio digital de muchas de nuestras fuentes, aunque en la sede del Archivo. Algunas de ellas, en colaboración con instituciones públicas, son también accesibles en red, como los protocolos notariales, y la OPAC de nuestros fondos ha seguido ampliando sus registros a un período mayor (en los siglos XVI y XVII), con el trabajo sobre todo sobre las Actas Capitulares. Estas son el hilo conductor o columna vertebral de la historia del Archivo y su catalogación digital es un trabajo profundo, apasionante y que continúa avanzando. Nuestro portal web permite acceder ya a una serie de décadas y volúmenes importante en un período a su vez apasionante para el desarrollo de la cuestión jacobea y la propia Catedral. Esperamos poder seguir ampliándolo con el tiempo.

De esta forma también nuestra revista tiene ya presencia y acceso digital, que comenzó por sus primeros volúmenes y con este número pretendemos saltar a una disponibilidad completa, y gratuita, del último número publicado. La dificultad que puede suponer para esta publicación el interés restringido y limitado, por un objeto de estudio tan específico, se supera así con las nuevas tecnologías de acceso digital global. Lo cual al mismo tiempo responde a un interés global, como las propias peregrinaciones, por la Catedral de Santiago, su historia y sus fondos. El Archivo, como toda la Catedral, hace de la acogida, apertura y disponibilidad su estandarte, bajo la figura y la cruz del santo Apóstol Santiago, como bien saben los cientos de miles de peregrinos que cada año nos visitan. El interés académico y científico en el que entran nuestras publicaciones y fondos, aunque limitado en cantidad, refleja esa globalidad geográfica, lingüística y cultural, sin límites, de los peregrinos jacobeos.

Además de los artículos de la revista, que a continuación presentaremos, hacemos eco al final del volumen, de la publicación divulgativa *Galicia Historica*, hoja mensual breve que se distribuye de forma digital, y que encuentra un gran eco en nuestro público tanto experto como aficionado. Aquí se reflejan pequeños detalles cotidianos o nuevos descubrimientos que, como condición, aunque formen parte de una hermosa narrativa cotidiana para el lector, tienen una base documental estricta. Por eso incorporamos aquí su publicación. Estas pequeñas noticias no constituyen *per se* un artículo científico o investigación completa. Son piezas o elementos cuya referencia histórica es importante, y pueden ser citados así según nuestra revista. Evitamos el riesgo de que se pierdan, como podría suceder con una hoja suelta o un blog. Entrelazamos así el rigor histórico-crítico y documental con la divulgación global digital y de redes sociales que, desafortunadamente, muchas veces generan dudas en su rigor y fiabilidad.

Entrando ya en los artículos de este volumen presentamos cinco artículos que abordan todos ellos contenidos medievales, entre los siglos XII y XVI, presentando fuentes históricas del Archivo o estudiándolas.

En cuanto a tipología tenemos fuentes narrativas, litúrgicas, hagiográficas, y documentales de hacienda y tumbos. En su contenido abrimos un arco geográfico amplio. La mayor amplitud viene de la relación con Portugal en diversas formas, tanto por la documentación que testimonia las propiedades portuguesas del Cabildo como por los relatos de la traslación de la cabeza de Santiago el menor, o Alfeo, hasta Compostela. También la propia hagiografía y liturgia del Breviario nos hace viajar entre la tradición romana y universal católica, y la especificidad hispano-visigótica, con su propia tradición, incluso con especificidades galaicas. La documentación de hacienda es más local, pero como otros tumbos cuyos *regesta* se han ido publicando o en breve se hará, nos ofrece un panorama histórico amplio de la comarca de Santiago. Aquí lo geográfico se une a lo humano, la toponimia a la antroponimia, con nombres de laicas, laicos y eclesiásticos, fechas y lugares de calles de la ciudad, aldeas y parroquias del contorno, e interrelaciones entre todos ellos especialmente en el siglo XV. Siglo que, por otro lado, recreamos en el rezo de uno de esos canónigos o clero de coro en el propio *Breviario* contemporáneo de Miranda. Quién sabe si entre ambas tipologías de fuentes y trabajos no se encontrarán más correlaciones en el futuro, como se han ido entreviendo en los últimos años. Y ya de forma más concreta, hasta un punto que no siempre las fuentes medievales nos lo permiten, un nombre y una figura también del coro pero músico, chantre, en este caso. Es también medieval pero anterior al *Breviario*, en el siglo XIV, con la posibilidad de centrarnos en su figura más en detalle, en el cargo que ocupaba y su historia hasta donde podemos saberlo en nuestra Catedral, también con las fuentes de los tumbos.

Los artículos que componen este número son así fundamentalmente estudio sobre nuestras fuentes, cuatro de ellos, y trabajo de presentación de las mismas, los otros dos. En los trabajos de estudio sobre las mismas la correlación con otras es importante, y así se ofrece.

En cuanto a la presentación de fuentes históricas del Archivo tenemos por un lado el *Libro de Hacienda primero de la Cofradía de Clérigos del Coro de la Catedral*, y el *Breviario de Miranda* por otro. En ambos casos encontramos una coincidencia final en la liturgia del coro, pero en perspectivas muy diversas. El *Libro de Hacienda* nos permite acceder a toponimia y onomástica, y rasgos de la vida de los protagonistas del coro en los siglos sobre todo XIV y XV. En el *Breviario* tenemos la propia liturgia del mismo, en un momento final para el libro de Hacienda primero, la segunda mitad del siglo XV. Para el libro de la Cofradía se nos ofrece un catálogo de *Regesta*, para el *Breviario* un índice completo del contenido, deteniéndose de forma especial en las ilustraciones, en su contexto en correlación al contenido, en la hagiografía, entre peculiaridades locales compostelanas, peregrinas y galaicas, y también en las dificultades e interrogantes textuales, empezando por las lagunas, alteraciones y folios perdidos.

El *Libro de Hacienda de la Cofradía de los Clérigos del Coro* nos permite acceder a dicha institución y comprender su carácter en cierto modo mixto, o complejo, con otras cofradías previas y un coro formado no sólo por el Cabildo. Los esfuerzos reformadores de todo el Medievo encuentran aquí la forma y desarrollo concreto de esa estructuración comunitaria del clero, su vida espiritual y rezo comunitario por un lado, su sostenimiento material por otro, permitiéndole así ocuparse en las otras tareas, como los racioneros, o el estudio, en el caso de la Cofradía de *Sancti Spiritus*. Incidentalmente pero de forma fundamental, se nos abre una ventana a toda el área compostelana grande, comarcal, en sus gentes y lugares.

El *Breviario de Miranda*, de sobra conocido por referencias para el público, escasamente en profundidad y detalle, es uno de los volúmenes más hermosos de nuestro Archivo, y que tenemos interés en divulgar, y no sólo al gran público sino especialmente entre los especialistas para su estudio en profundidad. Las imágenes son lo que más atrae la atención, pero también el contenido litúrgico tiene el suficiente interés como fuentes histórica, además de los interrogantes que su propia composición y datación ofrece. El estudio página a página del contenido ha permitido arrojar luz sobre algunas preguntas y, como suele suceder, abrir muchas más. En todo caso ofrece una fuente fundamental para la hagiografía galaica, que con la geografía y toponimia, más conocida, forman parte de la estructura social más ancestral y todavía hoy conservada, sobre todo a nivel popular. Por otro lado es igualmente apasionante ver cómo se articula unidad y diversidad en un breviario católico. Se trata de un libro que se consolida cada vez más en esa etapa medieval como libro unificado y reformado, siguiendo la liturgia

romana, en su estructura y contenidos. Encontramos himnos y celebraciones universales, católicas, que unen a Roma, a Oriente incluso y una gran tradición común. Pero igualmente tiene múltiples singularidades y peculiaridades propias que suscitan igualmente la sorpresa y el interés. Nos permiten ambas cosas seguir la recepción de progresivas renovaciones y reformas litúrgicas en el Medievo, en camino a lo que un siglo después será el gran salto tridentino. Podemos a la vez consolidar peculiaridades locales, testimoniar novedades como cultos a santos muy recientes para el propio *Breviario*, y ofrecer un volumen que es, a la vez, católico-romano, y muy galaico-compostelano.

Por supuesto el historiador del arte hará igualmente sus delicias aunque sólo le ofrezcamos la guía para un posterior estudio de las imágenes, perfectamente contextualizadas. Éstas responden al texto y su contextos litúrgico hasta el punto de depender formalmente de las propias letras iniciales capitales. Como perspectivas abiertas desde este trabajo están posteriores ediciones o publicaciones del *Breviario* que permitan disfrutar de su belleza artística, incluso, aunque las posibilidades exploradas hasta ahora no hayan dado fruto, una edición facsimilar. Otras perspectivas más próximas es el estudio histórico-crítico de calendario y hagiografía medievales galaicas, para lo cual es un buen instrumento y paso adelante este artículo.

El trabajo del libro de Hacienda lo ha elaborado Adrián Ares, universitario gallego en Sevilla buen conocedor de nuestros fondos en su trabajo académico. La presentación del *Breviario* forma parte de nuestro trabajo interno del Archivo.

En los otros tres artículos seguimos con el contenido hagiográfico, empezando por el anterior en cuanto antigüedad de sus fuentes. Se trata de la Traslación de la Cabeza de Santiago el Menor, Alfeo, hasta Compostela, que recogen tanto la *Historia Compostelana* de Gelmírez, como el *Tumbillo de Privilegios, Concordias y Constituciones*. En primer lugar se estudia la relevancia de la figura de Santiago y la necesaria precisión de las diversas figuras contemporáneas apostólicas con el nombre del patriarca Jacob (*sancti iacobi*), siguiendo por la propia popularidad de las reliquias medievales, básica en este contexto, y por tanto el interés de dos tipologías hagiográficas bien conocidas: los relatos de milagros, y las traslaciones, que en la Historia de Gelmírez tienen diversos ecos, y en otras ocasiones han sido objeto de estudio en nuestra revista. En esta ocasión es esta traslación, entre las diversas reliquias que Gelmírez cuida para Compostela. Por otro lado será una reliquia que históricamente tendrá, en procesiones y liturgia de la Catedral, una relevancia que llega hasta nuestros días. Finalmente se ofrece en correlato a un texto, el del *Tumbillo*, no divulgado hasta entonces y menos conocido. La autora, Marina Pérez, es también alumna becaria ofreciendo la posibilidad el Archivo, esa ocasión necesaria en todo alumno ya investigador,

de saltar del trabajo académico interno a la publicación de interés y aportación científica a la comunidad investigadora y académica.

El siguiente trabajo, aportación científica de personal de la Fundación de la Catedral, Menalia Yáñez, nos devuelve otra vez al coro y al clero de la Catedral entre los siglos XIV y XV, con el chantre Tomás González, el chantre “que dejó huella” en un lugar actualmente ni visitable ni muy conocido, pero que precisamente los trabajos internos de la Catedral han sacado a la luz, la Buchería. Casi evocando las dos fuentes documentales objeto de presentación previa, tenemos aquí el nombre y la persona, entrelazando documentación y restos arqueológicos, que ocuparía esos espacios, documentos y liturgia que el canto, el coro y la oración presentan y evocan. Aunque son piezas sueltas de esa difícil reconstrucción histórica de la vida medieval de la Catedral, su entrelazado nos ofrece una imagen cada vez más completa y coherente, y no sólo genérica, sino personal e individual.

El último de los artículos, en esta presentación, viene del ámbito internacional en nuestra hermana vecina Portugal, y la lengua que, en su versión medieval común a nosotros, galaico-portugués, nos transmite tantísima documentación de nuestro Archivo entre los siglos XIII y XV. En este caso la investigadora de Lisboa, Inês Sofia Lourenço, trabaja sobre el patrimonio de la Catedral de Santiago en tierras portuguesas, actuales y ya entonces. El artículo ofrece una interesante correlación que completa información ausente en una u otra perspectiva, permitiendo entender la evolución de nuestras propias fronteras galaico-portuguesas, y su permeabilidad a la vez, la correlación de fuerzas e instituciones, de repoblaciones y ocupaciones monásticas, catedralicias y regias, y completar información con lo que los diversos Archivos nos han dejado para dar una imagen completa y entender mejor esas presencias de entrada sorprendentes.

Terminamos esta presentación con un recuerdo, *in memoriam*, a los canónigos de la Catedral fallecidos en estos últimos años, y en este 2018, a los capitulares D. Manuel Gesto García, organista, y a D. Alejandro Barral Iglesias. Este último fue custodio de las reliquias, fabriquero y estudioso y promotor de la investigación y conservación del arte y arquitectura de la Catedral. En su estudio y oración, trabajo académico y sacerdotal ha pasado del coro de la Catedral, en este mundo, a ese otro coro que, como en el Pórtico de la Gloria, canta junto a Santiago y Cristo la gloria eterna del Padre en la luz sin fin. Su trabajo final sobre la Tumba del Apóstol nos quedará como libro ya póstumo, y entre nosotros conservaremos su biblioteca sobre arte, historia y arquitectura. En su amplitud y profundidad completan esa otra parte, la Biblioteca, que forma parte del conjunto Archivo-Biblioteca para la investigación y estudio. Pensando en honrar así su paso del presente a la historia, conservaremos el catálogo de la misma como muestra de la

biblioteca de un capitular consagrado al estudio y pasión por la historia. Lo que resulta hoy un tema de estudio apasionante y abierto, las bibliotecas de los capitulares y eclesiásticos en general en el pasado, nos queda aquí ahora como registro para la futura historia. También aquí la belleza y hermosura de la Gloria que se nos abre al final de nuestro camino queda ilustrada en la joya de su colección, donada poco antes, aún en vida. Es el facsímil del manuscrito gerundense del Beato de Liébana en su Comentario ilustrado al Apocalipsis, sin duda entre los manuscritos medievales iluminados más hermosos y sugerentes, y un magnífico facsímil para un fondo que también se está consolidando y creciendo en nuestro Archivo. Le dedicamos las palabras del Calixtino: *Ipsium scribenti sit gloria sitque legenti.*